

II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.

## **El valor del trabajo institucional con niños: un recorte clínico. Del abrir y cerrar los ojos... al “no me mires”.**

Piaggi, Marcela Beatriz y González Flórez, Lyda Cecilia.

Cita:

Piaggi, Marcela Beatriz y González Flórez, Lyda Cecilia (2010). *El valor del trabajo institucional con niños: un recorte clínico. Del abrir y cerrar los ojos... al “no me mires”*. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-031/836>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eWpa/G9y>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# EL VALOR DEL TRABAJO INSTITUCIONAL CON NIÑOS: UN RECORTE CLÍNICO. DEL ABRIR Y CERRAR LOS OJOS... AL “NO ME MIRES”

Piaggi, Marcela Beatriz; González Flórez, Lyda Cecilia  
Centro educativo para niños con trastornos emocionales.  
Argentina

## RESUMEN

Esta presentación busca dar cuenta de una investigación llevada a cabo en el marco de una experiencia institucional: se trata de la intervención clínica con una niña psicótica. El caso de María ilustra los efectos del tratamiento en cuanto al trabajo de la psicosis, que involucra el nacimiento del Otro y la emergencia del objeto a en la relación analítica. El desarrollo del caso muestra cómo la niña logra producir un movimiento de localización del goce que inicialmente se presenta desregulado: pasa de abrir y cerrar los ojos, como fenómeno de automatismo mental, a localizar en el Otro el goce de la mirada y de la voz en la alucinación; finalmente, alcanza una forma de defensa frente a lo Real que retorna, pudiendo formular un pedido: “No me mires”.

## Palabras clave

Psicosis Otro Objeto Goce

## ABSTRACT

THE VALUE OF THE INSTITUTIONAL WORK WITH CHILDREN:  
A CLINICAL EXEMPLE. FROM OPENING AND CLOSING THE  
EYES... TO “DON'T LOOK AT ME”.

This presentation looks for giving account of an investigation carried out within the framework of an institutional experience: the clinical intervention with a psychotic child. The case of Maria illustrates the effects of the treatment as far as the work of the psychosis, that involves the birth of the Other and the appearance of the object a in the analytical relationship. The development of the case shows how the child manages to produce a movement of location of the enjoyment that initially appears deregulated: from opening and closing the eyes, like phenomenon of mental automatism, to locate in the Other the enjoyment of the look and the voice in the hallucination; finally, she reaches a form of defense against the Real that returns, being able to formulate a demand: “Don't look at me”. Key words: psychosis, Other, object a, enjoyment.

## Key words

Psychosis Other Object Enjoyment

## INTRODUCCIÓN

Esta investigación está enmarcada en el trabajo en una institución que se ocupa de niños con trastornos emocionales severos: CENTES N° 2. Dicho establecimiento es una escuela, ya que pertenece al área de Educación Especial del GCBA.

La modalidad de trabajo de la institución está orientada por el psicoanálisis, lo que la hace singular entre otras. Muchas veces, la escuela representa para estos niños el primer y único lugar al que asisten por fuera del entorno familiar; un lugar donde se aloja al niño en el deseo de quienes lo reciben para trabajar con él, cobrando así sentido la expresión de Lacan: “Toda formación humana se dirige por esencia y no por accidente a refrenar el goce” (1).

Utilizamos, entonces, la escuela como un semblante, ya que comúnmente estos niños no son cedidos a tratamientos psicológicos y sí acceden a una escuela, debido a su obligatoriedad. Esto nos permite implementar modalidades de intervención con el niño y su entorno, que trascienden la función tradicional de la escuela.

El encuentro con otro lugar diferente al familiar abre la posibilidad de que estos niños comiencen a construir herramientas que les permita una variación en su forma de relacionarse con el mundo. Para dar cuenta de ello, tomaremos en esta presentación el recorte de un trabajo clínico dentro de la institución.

La clínica con niños pequeños nos permite, en la relación con ellos, “casi asistir en lo Real a la manera según la cual el sujeto surge de la masa de significantes del Otro” (2); y a los modos, podríamos agregar, que va inventando en su trayecto para *arreglárselas con él*.

Este privilegio, nos convoca a presentar el caso de una niña de 5 años al momento de ingresar en la institución. Intentaremos destacar, en este recorrido, algunos conceptos fundamentales para dar cuenta del trabajo subjetivo de la niña por resguardarse de la intrusión de fenómenos de retorno en lo Real. Pretendemos ubicar tanto los fenómenos de automatismo mental, con los cuales la niña llega en un primer momento, como las alucinaciones (3) que el *trabajo de la psicosis* irá elaborando, en su relación con el nacimiento del Otro y el concepto de objeto a.

En la psicosis, el objeto a queda en más, positivizado, al no ser cedido como resto de la operatoria entre el sujeto y el Otro. Éste, entonces, no es un Otro barrado como en la neurosis, por el contrario, se presenta completo y se vuelve intrusivo para el sujeto en los fenómenos de retorno en lo real.

El caso ilustra cómo, a partir del trabajo analítico, la niña producirá una localización del goce: inicialmente, en el objeto-fuera-del-cuerpo (4); y después, en la mirada de la analista como Otro, que deviene persecutorio desde su nacimiento. Estas se constituyen en modalidades de tratamiento del goce en la psicosis.

## PRESENTACIÓN DEL CASO

María se presenta como una nena muy vivaz e inquieta, está demasiado atenta a todo lo que sucede y a lo que escucha a su alrededor. El uso que hace del lenguaje es particular: la tonalidad utilizada en su decir, cuando algo la contradice, da cuenta de una mezcla de disgusto y queja, que acompaña con un gesto de enojo en su ceño.

Llega contenta buscando al otro, muy tomada por movimientos mecánicos en su cuerpo: abrir y cerrar los ojos, saltar alzando los brazos y correr sin direccionalidad aparente. Estos movimientos se acompañan de gesticulaciones con la boca, emisión de sonidos y risas. No se relaciona con los otros niños, aunque los conoce y pregunta por alguno de ellos cuando se ausenta.

En el patio, puede dirigirse al otro con preguntas incesantes, pero ya en la sala, al estar a solas con ella, se desdibuja la distancia con el cuerpo de la analista. Patea, empuja o arroja objetos, logrando generar una distancia, despegándose del cuerpo, la mirada y la voz del Otro.

No se interesa por los juguetes ni por otros materiales que se le ofrecen. La habita un continuo movimiento que no le permite detenerse en ningún punto. Querer retenerla con promesas, abrazos o acuerdos resulta contraproducente.

Frente a su movimiento, se interviene esperándola en un espacio fijo que es la sala, allí la esperamos día a día, armando una escena, sentadas alrededor de una mesa con sillas. Si entra, es para tirar las sillas al piso, hacer ruido y salir corriendo. Se ríe excitada, angustiada por el ruido ensordecedor que produce, a la vez que se tapa los oídos mientras salta.

Luego de un tiempo, comienza a explorar las cajas de los pequeños juguetes, sólo arma una serie con ellos. Apenas los toca y al hacerlo les imparte un movimiento brusco golpeándolos en la mesa. Acompaña este movimiento con algún sonido o nombrando alguna característica del objeto. No es un juego propiamente, parece forzado, brusco y estereotipado. No los comparte y se enoja profiriendo insultos si alguien decide intervenir en sus modos de ordenarlos, tampoco soporta la sustracción de alguno de ellos de la serie.

La analista decide comenzar a afectar esta exactitud en silencio, repitiendo en espejo el orden que la niña ha creado, pero agregando una pequeña variación a la serie. Ambas series se construyen guardando una distancia, con la mesa de por medio, restando mirada y voz. Así, la niña se empieza a interesar en la colección de objetos de la analista y quiere extraer el elemento que varía

para ponerlo en su serie.

Es a partir de la variación que el Otro introduce que ella puede tomar otra posición en el juego, más activa, en la que es ella la que ahora le sustrae al otro el objeto privilegiado. Es ella quien opera un agujereamiento al Otro en lo real.

Así, algo comienza a ser más tolerable del campo del Otro, produciendo cierta satisfacción que se manifiesta en una risa menos estereotipada. A partir de este momento, quiere llevarse dos juguetes a su casa. Se le permite que los lleve y los traiga. Los lleva siempre con ella pero no los devuelve.

María comienza a llegar todos los días con algún objeto de la casa en su mano, que se convierte en la condición para entrar a los talleres y participar en ellos. Estos objetos son siempre diferentes pero todos comparten estas características: son pequeños, transparentes, brillantes o producen el efecto de un movimiento por el modo en que reflejan la luz. Los trae muy apretados en su mano y no puede soltarlos ni compartirlos, ni siquiera mostrarlos.

En oportunidades, los apoya en un lugar fijo de la mesa, los mira muy de cerca con sus ojos casi pegados, los huele y comienza a moverse con todo su cuerpo frente al objeto, reproduciendo ruiditos y risas con su voz; parece que cierto aleteo con sus manos le imparte al objeto ese movimiento del cual éste carece. Incluso llega a realizar movimientos de tipo masturbatorio con su pelvis mientras lo contempla. Otras veces sale corriendo sin dirección en el espacio, riéndose con él en la mano.

Ella no puede dejar de mirar el reflejo que produce ese objeto que condensa el goce de la mirada, que a la vez que la sostiene la mira y produce en ella el movimiento desregulado de todo su cuerpo como respuesta.

Estos elementos no pueden faltarle, se tornan objetos de su necesidad. Se llena de angustia y arremete con insultos y golpes si se le pierden o algún niño se los saca para jugar. Podríamos decir que los objetos funcionan como órganos que se añaden al cuerpo, con ellos arma una suplencia, organiza su mundo, con ellos opera una condensación del goce que le retorna desregulado.

La analista interviene sugiriéndole que los guarde en su bolsillo o en su mochila para tratar de establecer cierta distancia entre María y sus objetos, pero ella no puede dejar de estar pendiente y preguntar insistentemente por ellos. Indicación que ubica el lugar de la analista, relacionado directamente con aquel que interviene sobre su objeto condensador del goce de la mirada del Otro. Localizará también en ella el objeto mirada, de modo persecutorio. Se produce, entonces, una positivización del objeto.

Cuando la analista ahora no le concede algo que la niña quiere, al enojo de su respuesta le agrega el rechazo explícito de la mirada del Otro, manifiesta: "No me mires... ¡estúpida!", esta última palabra la dice casi a media voz y tapándose los ojos con la mano, no va dirigida a la analista. Recurre con su palabra a un tercero para referirle que escuchó de su analista decirle "estúpida", y agrega: "Marcela es mala, Marcela me mira".

Entonces, la analista cierra sus ojos y ambas se ríen. Los esconden bajo sus manos y María los busca intentando tocarlos con su dedo. Pregunta por lo real del órgano: su color, forma y función. Así se inaugura un juego que las lleva a las escondidas, donde ella sólo esconde de su rostro, sus ojos. Se podría pensar este juego como un *fort-da* en lo real. Juego que no vela la mirada, sino que la revela en su plenitud. El valor de este juego es que permite el ingreso de un Otro como espejo en lo real con el cual puede localizar algo del goce de la mirada en el ojo-órgano. Este juego de "miradas" no implica aún al objeto *mirada*, entendido como un agujero en el Otro; sin embargo, traza un movimiento que señala la presencia casi tangible del objeto aún no separado del organismo. Este es un primer momento de posibilidad para empezar a construir su cuerpo reflejado en el cuerpo del Otro.

El reflejo, que antes localizaba en el objeto de su necesidad, ahora está en el ojo, órgano real de la analista.

Hasta aquí ha habido un movimiento que va de condensar el goce en un objeto-fuera-del-cuerpo a localizarlo en el órgano vivo, ojo de la analista. Este movimiento inaugura otro momento de la intervención donde María comienza a plantear a la analista preguntas sobre los órganos del cuerpo y su funcionamiento. Ella se refiere a la necesidad de orinar del siguiente modo: "La vejiga de María quiere hacer pis... ya está, ya se vació". Este interés por el

funcionamiento del cuerpo produce en ella, de manera simultánea, la curiosidad por el funcionamiento de los objetos del mundo, particularmente sobre la "chispita", el fuego de la estufa, que está en movimiento.

A la mirada del Otro, comienza a sumarse la voz, dice: "No me hables, no me digas María,... ¡hija de puta!". No le gusta que la llame por su nombre, dice que suena muy fuerte, que es feo, que aturde. La voz del Otro se le vuelve intrusiva cuando se la llama por el nombre propio o cuando el tono de voz es fuerte, manifiesta enojo o es imperativo.

La frase "¡hija de puta!" tiene el mismo estatuto que la anterior, "¡estúpida!", en la medida en que no van dirigidas al otro. Tienen el valor de injuria, como nos lo explica Jacques-Alain Miller:

*"En la medida en que un trozo de cadena significativa, quebrada por lo que llamamos "carga libidinal", no puede ser asumida por el sujeto, pasa a lo Real y se le asigna al Otro. La voz aparece en su dimensión de objeto cuando es la voz del Otro. ¿Qué es lo que allí importa? ¿Es el tono, aun siendo el de la injuria? Después de todo, aunque le hubiera sido dicho al oído y dulcemente no sería por ello para el sujeto menos injurioso. Lo que aquí importa, es que esta voz viene del Otro. De este modo, la voz es la parte de la cadena significativa imposible de asumir por el sujeto como "yo", y que se asigna subjetivamente al Otro" (5).*

De esta manera, María asigna la voz a la analista como Otro, una voz injurioso que aparece como objeto que retorna en lo Real.

Sin embargo, María sigue construyendo recursos propios, modos de defenderse de la plenitud de la mirada y la voz. Le gusta ahora permanecer en la sala, a solas con la analista, ambas escribiendo o bien ella formulando preguntas monotemáticas que anticipan su respuesta y que manifiestan cierta preocupación. En los momentos que comparte con otros niños, queda más expuesta a los movimientos descontrolados e irruptivos. Ha encontrado, muchas veces, refugio en las palabras de la analista, en sus respuestas y en su tono de voz, lo que le sirve para atemperar el mundo y hacerlo un poco más habitable. Mientras charla, puede estar sentada, sus movimientos se serenar, podría decirse que se trata de una charla que la arrulla.

## CONCLUSIÓN

Jacques-Alain Miller (6) nos dice que, cualquiera que sea su posición en la estructura, el sujeto tiene que *arreglárselas con lo Real* que hace agujero en el registro de lo Simbólico. Para el caso de María, se hace evidente cómo la niña inventa, bajo las condiciones institucionales que suponen en ella un sujeto y en la relación particular que establece con su analista, una manera de arreglárselas con los fenómenos de retorno en lo Real.

Los efectos de la clínica a los cuales se asiste, trazan un movimiento subjetivo que va desde el fenómeno de automatismo mental, impuesto sobre el cuerpo de la niña (abrir y cerrar los ojos), a la localización de un goce en el objeto positivizado, bajo la forma de la mirada persecutoria y de la voz alucinada como injuria otorgada al Otro.

Ahora bien, este trayecto aún está lejos de alcanzar un punto de estabilización para María, pero nos muestra que el *trabajo de la psicosis* implica a un sujeto que construye su propia forma de relacionarse con el Otro. En esa búsqueda, María pasa por hacerse a un objeto-fuera-del-cuerpo, por localizar el goce en el ojo-órgano de la analista, para luego hacer existir la mirada en el Otro.

Esta mirada, que deviene persecutoria a la vez que se alucina, puede, por momentos ser interpelada. Cuando María logra decir "No me mires", muestra también que su trabajo subjetivo podría llegar a producir un agujero en lo Real del Otro. Estas serían, entonces, las coordenadas que orientarían la continuación del tratamiento.

## NOTAS

- (1) LACAN, Jacques. *Discurso de clausura sobre las jornadas de la infancia alienada*. En: *Analítico 3*. Barcelona: Paradiso, 1987. p. 153.
- (2) MILLER, Jacques-Alain. *Apertura de las II Jornadas Nacionales: Desarrollo y estructura en la dirección de la cura*. Buenos Aires: Atuel, 1993. p. 11.
- (3) Para G. Gatian De Clérembault, la alucinación, en su forma clásica de alucinación verbal, se distingue radicalmente de los fenómenos que aisló con el nombre de triple automatismo o pequeño automatismo, incluso dice que es un fenómeno complejo que puede ser tardío como el delirio mismo. Mazzuca, Roberto. *Los fenómenos llamados elementales*. En: *Análisis de las alucinaciones*. Buenos Aires: Eolia- Paidós, 1995. pp. 66-67.
- (4) LAURENT, Eric. *Reflexiones sobre el autismo*. En: *Hay un fin de análisis para los niños*. Buenos Aires: Colección Diva, 2003. p. 161.
- (5) MILLER, Jacques-Alain. *Jacques Lacan y la voz*. En: *La voz*. Buenos Aires: EOL, 1997. p. 19.
- (6) MILLER, Jacques-Alain. *La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica*. Buenos Aires: Paidós, 2004. p. 95.

## BIBLIOGRAFIA

- LACAN, J. De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis. En: *Escritos 2*. México: Siglo XXI, 1985.
- LACAN, J. *Discurso de clausura sobre las jornadas de la infancia alienada*. En: *Analítico 3*. Barcelona: Paradiso, 1987.
- LACAN, J. *El Seminario 3: Las Psicosis*. Buenos Aires: Paidós, 1981.
- LACAN, J. *El Seminario 10: La Angustia*. Buenos Aires: Paidós, 2006.
- LAURENT, E. *Reflexiones sobre el autismo*. En: *Hay un fin de análisis para los niños*. Buenos Aires: Colección Diva, 2003.
- MAZZUCA, R. *Los fenómenos llamados elementales*. En: *Análisis de las alucinaciones*. Buenos Aires: Eolia- Paidós, 1995.
- MILLER, J-A. *Apertura de las II Jornadas Nacionales: Desarrollo y estructura en la Dirección de la cura*. Buenos Aires: Atuel, 1993.
- MILLER, J-A. *Jacques Lacan y la voz*. En: *La voz*. Buenos Aires: EOL, 1997.
- MILLER, J-A. *La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica*. Buenos Aires: Paidós, 2004.

# ESTUDIOS FREUDIANOS: ALGUNAS PUNTUALIZACIONES SOBRE LA ESTRUCTURA Y FUNCIÓN DEL SÍNTOMA NEURÓTICO EN EL SEGUNDO Y TERCER MOMENTO CAUSAL

Piazzese, Gastón Pablo; Fogola Arena, Marina; Campodonico, Nicolás  
Universidad Nacional de La Plata. Argentina

## RESUMEN

El presente trabajo se propone examinar la evolución de los conceptos relativos a la estructura y función del síntoma neurótico en el segundo y el tercer momento causal de la obra del fundador del psicoanálisis, atendiendo a las transformaciones de la posición freudiana sobre el aparato psíquico y la etiología sexual

## Palabras clave

Síntoma Estructura Función Inconciente

## ABSTRACT

FREUDIANS STUDIES: SOME REMARKS ON THE STRUCTURE AND FUNCTION OF THE NEUROTIC SYMPTOMS IN THE SECOND AND THIRD CAUSAL MOMENT

This paper aims to examine the evolution of concepts concerning the structure and function of the neurotic symptom in the second and third causal period of the work of the founder of psychoanalysis, in response to changes in the Freudian position about the mental model and sexual etiology.

## Key words

Symptom Structure Function Unconscious

El presente trabajo se propone examinar la evolución de los conceptos relativos a la estructura y función del síntoma neurótico en el segundo y el tercer momento causal de la obra del fundador del psicoanálisis, atendiendo a las transformaciones de la posición freudiana sobre el aparato psíquico y la etiología sexual. Para ello, abordaremos en primer lugar un texto paradigmático del segundo momento causal, la conferencia nro. 23 de introducción al psicoanálisis, intitulada "Los caminos de formación de síntomas". Este trabajo de divulgación fue dictado en la Universidad de Viena en el invierno de 1917 durante el segundo año de un ciclo de conferencias dirigido a un público de no analistas. Tal como lo afirma James Strachey en su introducción al mismo, estos coloquios pueden considerarse con razón un *inventario* de los puntos de vista de Freud y de la posición del psicoanálisis en la época de la Primera Guerra Mundial: la gran serie de artículos metapsicológicos sobre aspectos fundamentales de la teoría (primer modelo del aparato psíquico, primera teoría de la angustia) databan de poco tiempo atrás, el concepto del narcisismo había sido incorporado algunos años antes y ya estaban publicados todos sus grandes historiales.

En cuanto al plan del ciclo, debe recordarse que el primer año de estas exposiciones fue dedicado primordialmente a los sueños y actos fallidos en tanto que fenómenos susceptibles de interpretación, a la manera de introducción al descubrimiento del inconsciente. Por su parte, el segundo ciclo aborda al psicoanálisis mismo: trata de los síntomas neuróticos, las neurosis de transferencia tal como Freud las denominaba en aquel momento: histeria de conversión, histeria de angustia y neurosis obsesiva.

En el trabajo que nos ocupa inicialmente, Freud realiza -dado su carácter de presentación oral- una labor de condensación y simplificación que torna más visible el conjunto de los fundamentos,